

Necesito me hipnoticen, en la exposición de la sala Rekalde, son dibujos a partir de imágenes de revistas, la televisión o youtube. Estas imágenes a tinta china y de trazo rápido reúnen dos series, una de caballos al galope y otra de cantantes. Las dos son representaciones extremas y estereotipadas de la idea de acción: la estampida lo es de una acción sin finalidad ni conciencia de sí, el concierto de rock, de una acción cuyo objetivo es generar una experiencia colectiva.

Tim Buckley ensimismado, Freddy Mercury ante un público multitudinario, unos caballos desbocados. Todos ofrecen vistas de una misma pérdida del sentido de la identidad individual entre la alucinación del trance y la inconciencia de la masa. También replican el propio dibujar como acto performativo. Para dibujar, como para cantar, el cuerpo (la mano, el aparato respiratorio) ha de convertirse en canal de transmisión, en una pantalla a través de la que pasa la voluntad y la relajación de la voluntad (Artaud). La performance comporta así un precario equilibrio entre una conciencia del hacer y una falta de conciencia de ese hacer. Aquí, a esa precariedad se le contesta con una saturación grotesca y gozosa de signos y gestos de la acción: estereotipos kitsch, gestualidad del dibujo, título ridículo.

Miren Jaio. Bilbao, 2008.